
VENEZUELA O LA BÚSQUEDA DE UN PETROLIDERAZGO INTERAMERICANO

GUSTAVO URZÚA LIRA*

Una nueva ola de izquierdismo cruza América Latina. Aunque parezca extraño, todavía está presente el “castro-comunismo” en las ideas de ciertos gobiernos de la región. El péndulo ha oscilado hacia la izquierda y pretende quedarse allí por diversas razones, entre ellas la connatural tendencia de los pueblos hispanos hacia el caudillismo, la acción paternalista del Estado y la improvisación de los gobiernos.

En este artículo, el autor plantea que estos factores se reflejan en gran medida en la Venezuela gobernada por Hugo Chávez, país que ha cristalizado muchas de las ideas heredadas de la Cuba de Castro, concluyéndose que en gran medida el venezolano promedio cree que los bienes del Estado y las riquezas naturales deben ser repartidos, lo que determina la oposición vehemente a todo lo que huelga a privatización.

Palabras clave: Instituciones Sociales – Gobernabilidad Social.

VENEZUELA OR THE SEARCH FOR AN INTERAMERICAN OIL-LEADERSHIP

A new wave of leftist tendencies crosses Latin America. Although it may seem weird, “castro-communist” ideas are still present in some governments of the region. The pendulum has flickered to the left and it is expected that it remains there for several reasons, namely, the natural preference of the Hispanic peoples towards local chieftains, paternalistic State action and the government’s improvisation.

In this article, the author suggests that these elements are reflected to a great extent in Venezuela as governed by Hugo Chávez, a country which has crystallized many of the ideas inherited from Castro’s Cuba. It concludes that to a great extent the average Venezuelan believes that the State’s properties and the natural wealth should be distributed, which underlies the vehement opposition to anything that smells of privatization.

Key words: Social Institutions – Social Governance.

* Coronel de Aviación (TI); Oficial de Estado Mayor; Ingeniero en Armas, mención Electrónica y Comunicaciones; Magíster en Ciencia Política, mención Relaciones Internacionales, U. Católica; Magíster en Ciencias Militares, mención Política de Defensa, Academia de Guerra del Ejército, candidato a doctor en Estudios Americanos USACH. Actualmente se desempeña en la Junta Interamericana de Defensa, con sede en Washington, EE.UU.

I. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA AL PROBLEMA

Una de las más importantes teorías de las relaciones internacionales, plantea entre sus premisas, que para lograr entender las acciones que desarrollan los actores en el escenario internacional, es necesario conocer aquello que el conductor político ha incluido como factor esencial en sus actividades de política exterior, como así también la real capacidad de éste para interpretar aquello que ha sido exitoso en su acción política.

Aquello que definitivamente proporciona las herramientas para encontrar el enlace que existe entre los factores que intervienen en la política internacional y los hechos que en definitiva constituyen los resultados de las actividades derivadas de esa política, es el concepto de interés definido en términos de poder.

Si se intenta encontrar los aspectos de fondo en las decisiones de política exterior, a través de evaluar las motivaciones del conductor político, se está corriendo un alto riesgo de incurrir en conclusiones sin importancia y sin importancia dado que en ellas probablemente se incorporen factores psicológicos o emocionales sujetos a la interpretación del observador. Se concluye que mientras la aplicación de una perspectiva ética, permitirá juzgar las cualidades morales de los motivos que ha tenido el conductor político para tal o cual iniciativa, la teoría política por su parte deberá juzgar como cualidades políticas al intelecto, a la voluntad y a la acción de esa iniciativa adoptada. La historia refleja un sinnúmero de líderes que motivados por su deseo de mejorar el mundo, han terminado finalmente haciéndolo peor o logrando metas no deseadas.¹

II. LA REALIDAD DE NUESTRA AMÉRICA

El grito de "... ¡Nuestra América...!", ha resonado múltiples veces a través de la historia vivida al sur del río Grande. Así, probablemente, continuará resonando entre las cordilleras y en los valles americanos. Porque los factores que han dado origen a estas iniciativas reivindicatorias persisten porfiadamente en la actualidad en el hemisferio. En efecto, hoy se mantienen en esencia, las mismas carencias denunciadas alrededor de 1920 por los entonces liderazgos intelectuales y políticos, conducidos por José Vasconcelos, Henríquez Nureña, Víctor Haya de la Torre y otros, que ya en esa década luchaban contra el imperialismo. No obstante las luchas desarrolladas en Latinoamérica por aquellos personajes, en nuestra época actual se aprecia la misma pobreza miserable, la misma desigualdad social, el indigenismo creciente y arrinconado, el problema de la negritud, la falta de oportunidades en las sociedades latinoamericanas, etc...Pero aún más, a lo anterior se deben sumar todas las lacras que surgen con más fuerza desde los procesos

1 MORGENTHAU, Hans J. *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Fifth Edition, Revised, New York: Alfred A. Knopf, 1978, pp. 4-15.

globalizadores. Más conocidas en la actualidad como las amenazas emergentes, distinguimos entre ellas a las migraciones descontroladas, las pandemias como el SIDA, el narcotráfico, la delincuencia organizada y la desvalorización de la cultura nacional.

Entonces los pueblos americanos, por la incapacidad de su clase política, han vivido la paradoja de que a mayor pobreza de su gente, surgen mayores necesidades del apoyo externo proporcionado por el vecino más poderoso del norte. Sin embargo a la vez se acrecienta el rechazo de las masas al poder que representa Estados Unidos. Todas estas asimetrías entre la riqueza y la pobreza, entre el desarrollo y lo primitivo o rudimentario, han sido caldo de cultivo para que históricamente surjan liderazgos de todo tipo, que han intentado conducir a esta América, hacia sus sueños no logrados. La mayoría de las veces los países se han seducido con propuestas irreales o iniciativas inconducentes. Emergieron axial las utopías, las que bien aprovechadas por los encantadores de idealismos, han sido presentadas a los necesitados de siempre, a través de pretendidos procesos igualitarios, o a través de una feble integración económica latinoamericana, o llamando al sueño unitario bolivariano. El problema de fondo que subyace es que cada país tiene un sueño diferente y una visión propia de su futuro, en función de sus propias realidades y de sus particulares intereses, factores que muchas veces no son reconciliables con los del vecino inmediato o aquellos que viven más allá del barrio.

En el contexto señalado, la presencia norteamericana en la historia de los pueblos latinoamericanos, particularmente en los siglos 19 y 20, ha sido permanente y decisiva. Ella se ha constituido en un factor al menos de naturaleza catalizadora de los procesos políticos en la historia de la América morena. Del mismo modo, la existencia de los esfuerzos de estas naciones por quebrar la influencia norteamericana en la región se remonta a los mismos períodos citados, buscando poder instrumentalizar iniciativas a través de creación de acuerdos políticos multilaterales y de iniciativas en el campo económico, cultural y otros. Sin embargo ninguno de ellos ha logrado prosperar, dada muchas veces la visión idealista o utópica de los líderes políticos surgidos en la coyuntura interamericana y los intereses diversificados de los actores americanos.

Una nueva ola de izquierdismos cruza Latinoamérica. Aunque parezca extraño, aun está presente el castro-comunismo en las ideas de ciertos gobiernos latinoamericanos. El péndulo ha oscilado hacia la izquierda y pretende quedarse allí por diversas razones, entre las cuales se puede destacar que a los pueblos hispanos de América les resulta connatural la existencia del caudillismo, la acción paternalista del Estado, la improvisación de los gobiernos, etc. Estos factores se reflejan en gran medida en la Venezuela de hoy, país que ha cristalizado muchas de las ideas heredadas de la Cuba de Castro, concluyéndose que en gran medida *“el venezolano promedio cree que los bienes del Estado y las riquezas naturales*

deben ser repartidos, lo que determina la oposición vehemente a todo lo que sea privatización".²

Así presentadas las piezas en el tablero, la existencia de un liderazgo interamericano no ha sido, no lo es y probablemente no lo será, una materia de clara y definida percepción para los actores y observadores en el campo internacional.

III. UNA INTERPRETACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR BOLIVARIANA

El bolivarianismo o el culto a una particular visión geopolítica sustentada por el padre de la patria venezolana, adquiere un énfasis especial a fines de la década de los treinta, en el siglo pasado. En ese momento surge como una expresión contra la amenaza violentista e ideologizada del socialismo bolchevique de la época, en *"una actitud que podría calificarse políticamente de derecha o en todo caso anti-izquierdista"*.³ No obstante ello, hoy día se nos presenta una interpretación del pensamiento de Bolívar, que resulta en cierto modo, opuesta o divergente respecto de la señalada anteriormente.

En las diferentes perspectivas que ha ofrecido el bolivarianismo a través de la historia, siempre subyace el sustrato militar, cuya presencia le da soporte y el necesario imperio a la conceptualización teórica de sus fundamentos. Este factor resulta consustancial a las bases doctrinarias, sin el cual no podrían concebirse este tipo de ideas.

El sustento intelectual del bolivarianismo que da fuerza a la revolución venezolana, parece radicar en gran medida en las ideas planteadas por Heinz Dieterich, un escritor que orienta su pensamiento bolivariano hacia la izquierda del espectro político.⁴ En los planteamientos de su ideario, Dieterich propone una especie de *"Doctrina Militar Revolucionaria Venezolana"* que, en su esencia, recoge del bolivarianismo la fusión del pueblo y de sus Fuerzas Armadas para llegar a materializar la defensa asimétrica del país,⁵ en contra del avance imperialista norteamericano. Este intelectual presenta en sus ideas, una decidida visión antinorteamericana, antiglobalización y en oposición acérrima al neoliberalismo. Estos principios son internalizados en gran medida, por el partido político Movimiento V República de Venezuela que apoya al gobierno de Hugo Chávez.

En términos de política exterior, las ideas sustentadas por Dieterich, proyectan la creación de un bloque regional, el cual contempla a Venezuela como eje

2 PONCE, José Ramón. Orígenes del Chavismo. *Military Review*. Nov.-Dic. 2005, p. 46.

3 IRWIN, Domingo y BUTTÓ, Luis. Reflexiones sobre la Literatura Venezolana relacionada con los bolivarianismos. En *Military Review* M-J 2005. p. 13.

4 Alineado con otro intelectual izquierdista de origen norteamericano Noam Chomsky, son autores junto a Fidel Castro del libro *La cuarta Vía al Poder*. (2000)

5 Ver www.rebelion.org

de un esquema socializante y antiimperialista para América Latina.⁶ De acuerdo con ello es altamente probable que estas ideas formen parte del proyecto político del gobierno de Chávez, el cual lo califica como progresista y pan-latinoamericanista. De allí que algunos países sudamericanos aparezcan como partes activas y fundamentales del proyecto en cuestión. En este contexto juegan un rol importante los movimientos indigenistas latinoamericanos y sus líderes, destacando Evo Morales y el MAS en Bolivia, el Movimiento por la República Bolivariana del Ecuador (MRBE), Ollanta Humala y sus grupos seguidores en Perú,⁷ así como otros movimientos de naturaleza similar en Colombia.⁸

Son bastante sugerentes las opiniones emitidas por Noam Chomsky respecto del proyecto venezolano. El intelectual norteamericano señala que “...*el tiempo que queda para formar el Bloque Regional de Poder en la Patria Grande*”, no será mayor que unos seis a doce meses. Por eso es necesario que se logre una amplia movilización de la sociedad civil latinoamericana y una fuerte presión sobre los presidentes respectivos, en el menor tiempo posible. El vector de esta presión de los Estados y movimientos de nuestra América tiene que ser, sin duda alguna, el gobierno brasileño, porque es el eslabón más débil en la cadena de la defensa latinoamericana.

Esperamos que una presión más determinante del pueblo de Martín Fierro y del Estado argentino, junto con el futuro gobierno latinoamericanista del Uruguay, ayuden a cambiar el rumbo de la política de Lula.⁹

A. Las posibilidades para el eje bolivariano

No cabe duda que el apoyo económico recibido desde Venezuela le ha significado a la Argentina cierto compromiso político, manifestado al devolver un cierto grado de apoyo político a Chávez, a través de promover su postulación al MERCOSUR, lo que le ha permitido su acceso al cono sur. Sin embargo ciertos observadores estiman que esta conexión bolivariana puede ser meramente pragmática y resultado de la intención de Kirchner de fortalecer su economía, su posición política y a su partido con vistas a su reelección.¹⁰ Aunque este país no está en el eje bolivariano mismo, su incorporación es esencial para darle credibilidad a cualquier liderazgo panamericano que se desee proyectar continentalmente y

6 IRWIN y BUTTO, *op. cit.*

7 El Presidente Hugo Chávez no ha dudado en expresar públicamente su respaldo al candidato Ollanta Humala, segundo en las encuestas, quien incluso lo ha ido a visitar a Caracas. Una denuncia en Caracas planteo la oferta hecha a los peruanos indocumentados que viven en Venezuela, que se les solucionara su problema legal, dándole doble nacionalidad y comprometiendo sus votos con Humala. Citado en *El Mercurio* 20 febrero 2006.

8 IRWIN y BUTTO, *op. cit.*

9 Citado en www.rebellion.org mayo 2004

10 IRWIN y BUTTO, *op. cit.*

equilibrar así en el Atlántico la presencia de Brasil considerado como tibio en esta iniciativa.

Con Bolivia existe una relación aparentemente de mayor profundidad, que se basa en el vínculo histórico fundacional de Bolívar. Se suma a ello la situación sociopolítica y económica desmedrada de este país, que lo hace requerir de apoyos externos naturales para superar su subdesarrollo. La única opción clara de ingresos para Bolivia se encuentra en el gas. Sin embargo su aliado natural, Venezuela no le asegurará respaldo ni la posibilidad de corregir sus endémicos problemas.¹¹ Conocida es la competencia que Venezuela está planteando en materia de gas natural a su hermana Bolivia. Este país que tiene las segundas mayores reservas de gas natural de América del Sur, después de Venezuela, sustenta sus cuentas fiscales en las exportaciones de gas natural hacia Brasil y Argentina. El país andino le vende su gas a Brasil a 3,23 dólares por millón de BTU, a través de un gasoducto binacional terminado a finales de los años 90 y con capacidad para transportar 30 millones de metros cúbicos por día. Bolivia le vende a la Argentina al precio de 3,18 dólares por millón de BTU.

El nuevo gobierno del Presidente Evo Morales está tratando de negociar mejores precios para su hidrocarburo. Tal vez una perspectiva del gobierno boliviano recién electo, como un gobierno refundacional, constituya una interpretación un tanto apresurada, porque aparte de los discursos anti *statu quo*, la situación que enfrenta ante liderazgos y presiones lo llevarán a morigerar sus posiciones, de lo contrario traicionará la confianza recibida de sus seguidores, los indígenas del altiplano.

En el caso de Perú, la relación con Venezuela se basó en la afinidad de Chávez hacia la posición sustentada por Ollanta Humala, candidato a la presidencia del Perú que fue derrotado en segunda vuelta por Alan García. Su posición política puede ser calificable de etnonacionalista, dado que sus postulados son reivindicacionistas del indigenismo y de un nacionalismo bastante extremo, como quedó demostrado en los movimientos promovidos especialmente en la zona del sur peruano.

En Ecuador, la acción bolivariana se puede ver favorecida por la inestabilidad política y la cantidad de indígenas existentes en la población del país. Hasta la fecha la participación de los movimientos nativos no ha tenido la fortaleza necesaria para hacerse gravitantes.

11 Venezuela ha ofrecido subsidiar 'gasoducto del sur' para el subcontinente. El gobierno de Hugo Chávez ofreció a sus vecinos suramericanos subsidiar el precio del gas natural que sería transportado por un gigantesco "gasoducto del sur", cuya factibilidad estudian Venezuela, Brasil y Argentina. 18 febrero Agencia EFE.

Para el caso de Colombia, la presencia de Estados Unidos constituye un factor de fuerza que tiende a neutralizar los afanes de Chávez en la región. Los norteamericanos han invertido más de cuatro billones de dólares desde 2001.¹² Sin embargo Chávez se ha encargado de incrementar las relaciones comerciales tras la búsqueda de mejorar su influencia en Colombia.

En todo este esquema se ha dejado fuera expresamente a Chile. Se habla de efectos desestabilizadores para aquellos sectores democráticos que detentan el poder en los países del área andina. Pero se hace expresa mención respecto que de ello queda “excluido Chile”.¹³ Este *“ha sido uno de los países regionales más resistentes a la política exterior bolivariana, particularmente después de los comentarios (de Chávez) manifestando su apoyo referente a que Bolivia tenga acceso al océano Pacífico a costa de Chile”*.¹⁴

En la ofensiva institucionalizada y abierta por alcanzar una posición de liderazgo en Latinoamérica, Venezuela ha promovido un proyecto opcional al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), que se ha denominado como el ALBA (Alternativa Bolivariana de las Américas). Del mismo modo ha propuesto la integración de las FF.AA. latinoamericanas y un proyecto de defensa regional que excluya a Estados Unidos. Aunque estas iniciativas no han prosperado como pudiera desear su autor, no se puede negar que Venezuela se ha esforzado al máximo por alcanzar posiciones de liderazgo latinoamericano. Dentro de ello se puede destacar el apoyo brindado a la elección del Secretario General de la OEA José Miguel Insulza, en contra del candidato apoyado por EE.UU., el salvadoreño Francisco Flores. Otras acciones han sido el apoyo a la Argentina, país que habiendo decidido pagar parte de su deuda externa al Fondo Monetario Internacional, encontró dificultades que lo obligaron a solicitar el apoyo de Venezuela.¹⁵ También ha contribuido importantemente a cancelar la deuda externa del Ecuador.¹⁶ Con Paraguay se ha planteado la construcción de una refinería de petróleo y en materia de medios, ha propuesto la creación de una red de TV interamericana, como alternativa a la CNN.¹⁷

12 SHIFTER, Michael y JAWAHAR, Vinay. “The Divided States of the Americas” en *Current History*. Febrero 2006.

13 TRINKUNAS, Harold. ¿Qué en realidad hay de nuevo en la Política Exterior Bolivariana de Venezuela? En *Military Review*. Sep.-Oct. 2005.

14 *Ibidem*.

15 *“Cuando Néstor Kirchner llamó a Hugo Chávez por teléfono, pidiéndole ayuda contra la desestabilización de las corporaciones transnacionales energéticas, el presidente venezolano convocó de inmediato a uno de los pesos pesados del mundo energético, el Dr. Alí Rodríguez, para sacar al amigo gaucho del apuro. Sacrificando ganancias en otros mercados en aras de la solidaridad e integración latinoamericana, PDVSA enviará 700 mil toneladas de fuel oil y 250 mil de gasoil a Argentina. Este cinco de mayo, el primer envío de cientos de miles de barriles llegará a Buenos Aires para ayudar al pueblo y gobierno argentino”*. Citado en el sitio web de H. Dieterich el 30 de Abril 2004.

16 Se señala que Venezuela contribuyó con US\$ 25 millones al pago de la deuda del Ecuador y con US\$ 986 millones a la deuda de Argentina. Citado en SHIFTER y JAWAHAR, *op. cit.*

17 En Brasil, el enlace es con la TV Comunitaria que cuenta hoy con más de sesenta estaciones en las grandes ciudades del país. Probablemente la TV-Paraná Educativa se integrará con una señal que alcanza toda América Latina y el sur de Estados Unidos. De Argentina participará el Canal 7 (estatal), de Venezuela el Canal 8 y el nuevo canal cultural estatal Vive TV, y en el Caribe la Televisión Cubana. Citado en www.rebelión.org

Brasil presenta afinidad por la vía política con el izquierdismo de Chávez. Pero sus intenciones de liderar Latinoamérica son demasiado poderosas como para detenerse en esa carrera. De manera que sus posiciones respecto del bloque continental son bastante elusivas.

La cooperación con Cuba es digna de destacar. Sin considerar los apoyos ideológicos que Castro puede haber proporcionado a la revolución bolivariana, está la presencia en Venezuela de profesionales cubanos, tales como médicos, educadores, entrenadores de deportes, expertos en seguridad y otros, los cuales trabajan para apoyar al gobierno de Chávez, en programas gubernamentales que den solución a las carencias existentes. A cambio de este apoyo, Chávez envía petróleo a la isla en términos económicos muy favorables. Esta situación se presenta como de inconsecuencia y una ausencia de lógica inentendible. Si Venezuela es un país tan rico en recursos petrolíferos, que le permite apoyar al resto de Latinoamérica y subsidiar incluso a los barrios pobres de Nueva York. Si además el gobierno venezolano hace un culto del sentido social en su doctrina política, que incluso le permite hablar de revolución como sinónimo de cambios estructurales dentro de su democracia. Si este mismo gobierno es capaz de plantear un modelo político-económico que se opone a los estándares aplicados por los países desarrollados, entonces se puede concluir que en teoría no deberían existir los problemas de pobreza, de predistribución de la riqueza y de falta de educación de ciertos sectores de la población de Venezuela. Sin embargo esas situaciones sí existen.

IV. EL CASO PARTICULAR DE LAS RELACIONES DE VENEZUELA CON EE.UU.

Tradicionalmente Venezuela y Estados Unidos fueron aliados en diferentes iniciativas diplomático-militares, manteniendo siempre los primeros una cierta autonomía en sus decisiones de política exterior. A partir de 1958 generaron una alianza especial para derrotar la contaminación guerrillera cubana que amenazaba con introducirse en Venezuela. Posteriormente ambos fueron puntales en iniciativas desarrolladas en Centroamérica, tales como el apoyo financiero y político a El Salvador (1980) o el apoyo militar entregado a Nicaragua(1990). Ambos comprendían que los unían intereses económicos de trascendencia y que por lo tanto debían contribuir a cautelar las buenas relaciones entre sí.

Hoy día ciertos observadores norteamericanos consideran al Presidente Chávez como un líder en la región. Para este juicio se apoyan en los protagonismos asumidos por éste, en las diversas reuniones presidenciales latinoamericanas a las que ha asistido.¹⁸ Pero sin duda que el peso de ese liderazgo se sustenta

¹⁸ Se ha presentado a la Cumbre de Mar del Plata como ejemplo típico de su protagonismo. Otto Reich La Tercera, diario electrónico 28 de febrero de 2006.

en factores que son evidentemente de mayor trascendencia, destacándose a la cooperación financiera que materializa en países hemisféricos los cuales son sus reales objetivos, como se ha citado anteriormente.

Desde la elección del Presidente Chávez, las relaciones de Venezuela con Estados Unidos se han deteriorado progresivamente. A pesar que este último no ha variado sustancialmente su política exterior hacia América Latina, después del fin de la Guerra Fría. Ella se ha materializado a través de la promoción de la democracia, el libre mercado, la cooperación del comercio y la estructura cooperativa de la seguridad.¹⁹

A su vez Venezuela ha desarrollado iniciativas amistosas hacia Cuba, Irán, Rusia, China y otros países que constituyen antagonismos con Estados Unidos, especialmente los dos últimos en materia de producción de equipamiento militar de menores costos.²⁰

Las diferencias con Estados Unidos han llevado a la expulsión de un militar norteamericano acusado de espionaje y la respuesta consiguiente con la destitución de una diplomática venezolana. Esta situación impulsó al Secretario General de la OEA a solicitar a ambos países que morigeraran su diálogo dado que entre ambos hay intereses comerciales importantes.²¹

¿Cómo ve Estados Unidos su relación con el bolivarianismo?

Estados Unidos cree que ejercer una política confrontacional con Venezuela será resistida por el resto de los países americanos. Pero ello no significa que Chávez ejerza un liderazgo natural en Latinoamérica. En realidad, aparte del ruido producido por su apoyo petrolero y sus extravagancias, el Presidente Chávez no ha logrado las metas en que se ha empeñado en materia internacional. Sus proyectos de instituciones alternativas no han dado resultado y ha sido incapaz de concretar algún tipo de relación con otros países que no sean los que necesitan los petrodólares de Venezuela.

La administración de Bush aprecia que el crecimiento de la influencia regional de Chávez, respaldado por Fidel Castro, ha revitalizado y reforzado los temores

19 Un aspecto clave en la seguridad de las Américas para el siglo XXI, es la cooperación en materia de seguridad y no la integración de los sistemas de defensa. La primera permite compartir información, ideas y preocupaciones y no limita soberanía de las naciones. NÚÑEZ, Joseph: La Arquitectura de Seguridad del Siglo 21 para las Américas. *Strategic Studies Institute*. US Army War Collage. August 2002.

20 Venezuela recibió los primeros tres helicópteros militares de fabricación rusa, de un lote de 10 aparatos que adquirió en medio de fuertes críticas de Estados Unidos, que afirma que el gobierno izquierdista venezolano es una influencia negativa en la región. Citado por Reuters 21 de febrero de 2006.

21 El Secretario General de la OEA destacó que *"Hay mucho en juego en las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos. La red de relaciones económicas que se mueve es lo suficientemente densa para que no sea una cuestión menor el distanciamiento entre ambos países"*. Citado en EMOL 22 de febrero.

antiguos de cierto nivel de la clase norteamericana, respecto de la exportación de la revolución castrista en el hemisferio occidental.²²

Este intento de liderazgo chavista es coincidente con la ausencia de líderes latinoamericanos que integren real y naturalmente las inquietudes continentales. A ello contribuye la declinación de la influencia norteamericana en la región, después del fin de la Guerra Fría. La ausencia de la disputa a su esfera de influencia por parte de los países, ha hecho declinar la importancia relativa de los países latinoamericanos en el escenario político internacional.

¿En que reside el poder de Estados Unidos?

A nadie le cabe alguna duda respecto que Estados Unidos constituye una super potencia sin contrapeso actualmente en el escenario internacional. Sin embargo es necesario enfatizar las diferencias respecto de algunos liderazgos confrontacionales que surgen en el planeta.

El poder de Estados Unidos es calificable como unipolar, es decir hoy se aprecia que no tiene equivalentes en los diversos escenarios en que puede ser ejercido por esta potencia, en particular en lo referido al campo económico y militar.²³ En otras palabras esta unipolaridad es una forma distinta de ejercer la política de poder, considerada esta última como una premisa típica del realismo.²⁴

Estados Unidos posee dos formas conceptuales de aplicar sus capacidades:

- Una primera forma la ejecuta sobre la base de una hegemonía liberal, es decir considerando un escenario de naturaleza multilateral, a través del cual se puedan materializar con los actores internacionales de su interés, ciertos tipos de alianzas, de acuerdos, de definiciones estratégicas vinculantes y de iniciativas de carácter cooperativo en el campo de la seguridad o defensa.
- Una segunda forma es una hegemonía de naturaleza imperial, es decir aplica el poder a través de un orden mundial unilateral. En este esquema ejerce una dominación coercitiva sobre otros actores y presenta una reducida apertura hacia aceptar reglas de tipo vinculantes. Finalmente,

22 SHIFTER y JAWAHAR, *op. cit.*

23 El gasto en defensa norteamericano es similar en magnitud respecto del que hacen juntos los catorce países que le siguen en capacidad económica. En materia de investigación y desarrollos militares le corresponde cerca del 80% de todo aquello que se ejecuta en todo el mundo. Citado en G. John Ikenberry 28 de julio de 2003. The National Intelligence Council.

24 Ver ARON, Raymond: *Peace and War: A Theory of international Relations*. Garden City, 1996, pp. 591-600.

el poder norteamericano esta sustentado por una capacidad militar sin competencia en el mundo, lo que en último término está avalado por su capacidad nuclear.

Sin embargo existen otros factores que definitivamente son fundamentales en el soporte que sustenta el poder norteamericano, tales como la madurez de su organización política, el proceso integrado de toma de decisiones políticas, así como de la libertad de prensa. Por último se puede señalar como fortaleza de su estructura de poder, la posibilidad de que otros actores internacionales puedan acceder políticamente a Washington por medio de organismos representantes no oficiales que existen en Estados Unidos.²⁵

V. CONCLUSIONES

Para lograr entender las acciones que desarrollan los actores en el escenario internacional, señalamos al inicio que es necesario conocer aquello que los conductores políticos han incluido como factores esenciales en sus actividades de política exterior, como así también que no es útil evaluar sus motivaciones dado que se está corriendo un alto riesgo de incurrir en conclusiones irrelevantes.

De acuerdo a lo expuesto, mi percepción particular es que los intereses fundamentalmente económicos, que se han generado entre Venezuela y Estados Unidos, son de tan alta magnitud e importancia política y estratégica para ambos, que ninguno de los dos estará dispuesto a arriesgar un quiebre absoluto, que impida la fluidez de las relaciones comerciales y el flujo de dólares hacia Venezuela y de petróleo hacia Norteamérica. No debe olvidarse que los venezolanos poseen importante participación en refinerías de petróleo, ubicadas en territorio de Estados Unidos, así como una cadena de estaciones gasolineras (GITGO), que son parte sustancial de la inversión de Chávez. Se estima que Venezuela recibe diariamente más de 80 millones de dólares solamente desde Norteamérica. A su vez George Bush no arriesgará una reducción, aunque fuera temporal, del flujo de combustible que entrega Chávez. Ello por una razón simple, pero de fondo en el problema energético norteamericano: *la dependencia del petróleo es un factor demasiado trascendente en el soporte del estilo y estatus de vida de la sociedad norteamericana*. Se demuestra solamente considerando la forma como mueve Estados Unidos su transporte aéreo, marítimo y terrestre, ya sea público, comercial o personal (el automóvil es un elemento de primera necesidad) o como hace funcionar la calefacción, los sistemas acondicionadores de aire de las casas y edificios, tan relacionados con la calidad de vida del norteamericano medio. En definitiva el problema ha sido, es y continuara siendo por bastante tiempo para el país del norte, el gran consumo

25 Curiosamente se plantea que una opción de desarrollo para los intelectuales izquierdistas, está en insertarse en Estados Unidos y acogido por sus centros intelectuales, emitir su producción literaria antinorteamericana. Ver "El Obstinado Retorno de las Utopías". Roberto Ampuero en *La Tercera*, 5 de marzo de 2006.

que hace su sociedad de este recurso natural no renovable y la falta de alternativas viables para su reemplazo.

Toda esa situación permite que el Presidente Hugo Chávez mantenga una actitud beligerante y asuma iniciativas bolivarianas, fortalecidas por la riqueza petrolera. Pero sin embargo no pasará a la historia por transformar a Venezuela. Este país no posee en lo más mínimo ninguna de las fortalezas comparativas que le dan a Estados Unidos la condición de potencia unipolar.